





Balance y perspectivas del sector ganadero colombiano

**Federación Colombiana de Ganaderos – FEDEGAN
Fondo Nacional del Ganado – FNG
Oficina de Planeación y Estudios Económicos**



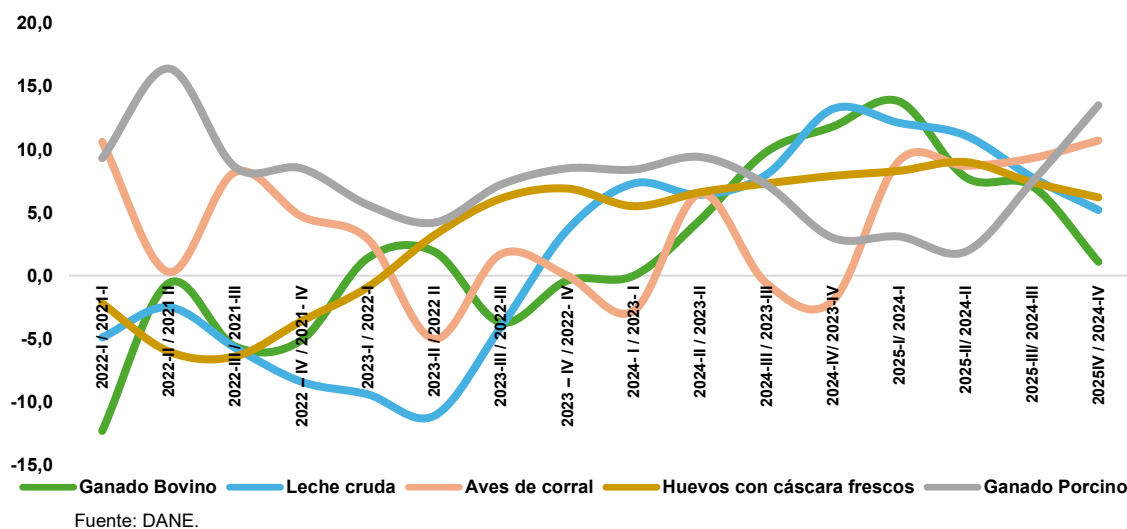
Febrero 2026

Introducción

El año 2025 se constituyó en un periodo de ajuste y recuperación gradual para los sectores lácteo y cárnico bovino en Colombia, luego de varios años consecutivos caracterizados por condiciones climáticas adversas, fuertes presiones inflacionarias, deterioro del ingreso real de los hogares y una creciente competencia de productos importados, particularmente en el marco de los acuerdos comerciales vigentes.

Según cifras del DANE, tanto el ganado bovino como la producción de leche cruda registraron desempeños positivos a lo largo de 2025. El subsector bovino inició el año con un crecimiento significativo, impulsado principalmente por la recuperación de la demanda interna y el consecuente aumento en el consumo. En cuanto a la producción de leche cruda, el comportamiento también fue positivo durante todo el año, aunque marcó un patrón de leve desaceleración trimestral.

Gráfica No. 01. Crecimiento PIB pecuario por trimestres 2022 a IVT-2025



El dinamismo del sector ganadero en 2025 estuvo respaldado por la recuperación de la demanda interna de carne y leche, así como por un entorno climático relativamente favorable que impulsó la producción de leche cruda mejorando las condiciones para el desarrollo bovino durante buena parte del año.

El presente documento tiene como propósito analizar de manera integral el comportamiento del sector lácteo y del sector cárnico bovino durante 2025, evaluando la evolución de la producción, el consumo, el acopio, los precios y el comercio internacional, así como presentar las principales perspectivas y riesgos para 2026, en un contexto marcado por incrementos significativos del salario mínimo, expectativas de inestabilidad climática y retos estructurales asociados a la competitividad y a las importaciones.

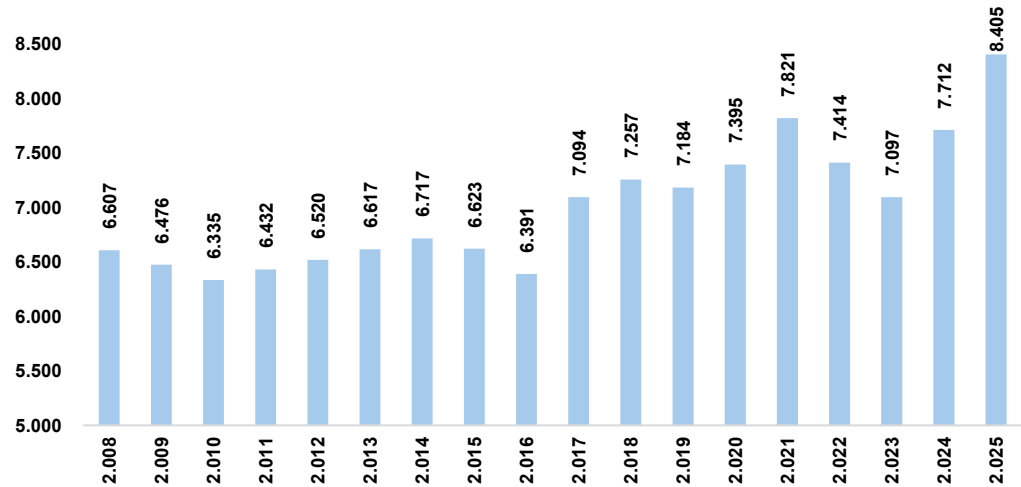
1. Sector lechero colombiano

1.1. Recuperación del consumo y contexto general

El sector lechero colombiano atravesó durante 2025 un periodo de recuperación, luego de la profunda crisis que afectó a la cadena productiva entre 2021 y 2024. Este proceso de recuperación estuvo estrechamente relacionado con dos factores fundamentales: por un lado, el mejoramiento de las condiciones climáticas, que permitió normalizar los niveles productivos, y por otro, una mayor estabilidad en los precios al consumidor, lo que contribuyó a reactivar la demanda agregada de leche y derivados lácteos.

La producción de leche en Colombia aumentó 9 %, pasando de 7.712 millones de litros en 2024 a 8.405 millones de litros en 2025, como resultado de varios factores: mejores condiciones climáticas, una recuperación gradual del consumo y ajustes en la estructura productiva del sector. Durante gran parte del año, diversas regiones lecheras del país contaron con una mayor disponibilidad de pasturas debido a condiciones climáticas más favorables en comparación con periodos anteriores, lo que mejoró la alimentación del hato y aumentó la productividad por vaca. A esto se sumó una leve reactivación de la demanda interna de productos lácteos, que impulsó mayores volúmenes de acopio formal.

**Gráfica No.02 Producción de leche cruda
(millones de litros)**

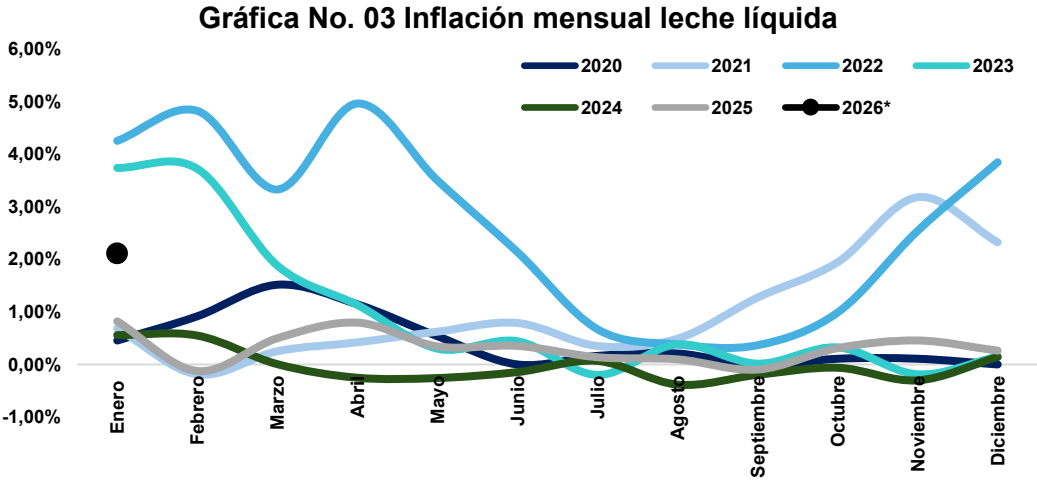


Fuente: Según información USP – Cálculos: Oficina de Planeación y Estudios Económicos FEDEGÁN - FNG.

En ese sentido, los precios al consumidor de leche y sus derivados no presentaron una tendencia de crecimiento superior a la inflación general, lo cual permitió una recuperación paulatina del consumo, especialmente frente a los años más complejos del periodo reciente, como lo fueron 2021, 2022, 2023 y parte de 2024. Este comportamiento resultó determinante para cambiar la dinámica negativa que había caracterizado al mercado interno.

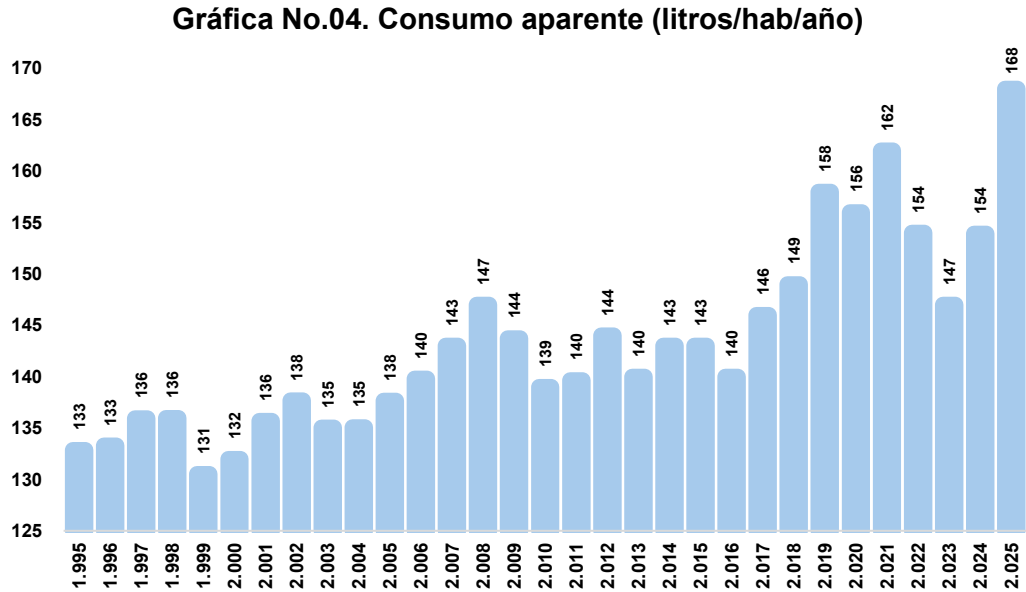
Como se observa en la gráfica No. 03, la inflación de la leche líquida estuvo muy acelerada en 2021 y 2022, debido a choques globales y al aumento de los costos de insumos, logística

y alimentación. A partir de 2023 y hasta 2025, la inflación comenzó a desacelerarse progresivamente, acercándose a niveles más normales para el sector. En 2025, el precio de la leche al consumidor no registró incrementos tan pronunciados como en años anteriores, principalmente por la mayor oferta interna, que también contribuyó al aumento del acopio, reduciendo el riesgo de escasez y moderando las presiones alcistas en el mercado local.



Fuente: IPC, DANE.

Adicionalmente, la recuperación del consumo permitió modificar la tendencia de los precios pagados al productor, teniendo en cuenta la crisis lechera que se había suscitado desde marzo de 2023 hasta noviembre de 2024. A partir de finales de 2024 y durante 2025, los precios al productor comenzaron a mostrar una mejoría gradual, que, si bien no alcanzó los niveles observados en 2021, sí contribuyó de manera importante a que el ingreso del productor lechero presentara un mejor comportamiento, mejorando las condiciones de sostenibilidad económica del sector.

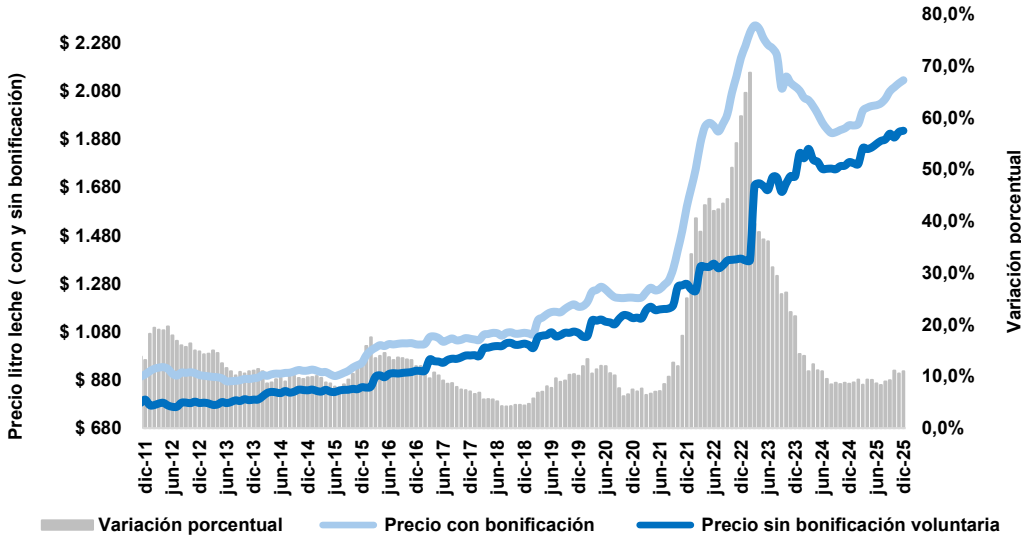


Fuente: Según información DANE- Cálculos FEDEGÁN.

El consumo aparente de leche en Colombia registró en 2025 un aumento significativo, pasando de 154 litros por habitante en 2024 a 168 litros por habitante. Este crecimiento se explica, en parte, por la recuperación del poder adquisitivo de los hogares, impulsada por el incremento del salario mínimo, lo que permitió a más familias incluir productos lácteos de manera más constante en su canasta básica. Además, la mayor oferta interna de leche ayudó a evitar aumentos abruptos en los precios al consumidor, favoreciendo un entorno más estable que impulsó el crecimiento del consumo.

El precio pagado al productor, incluyendo la bonificación voluntaria, mostró en 2025 una tendencia al alza, alcanzando \$2.125 por litro en diciembre. Esto representa un incremento del 9,6 % en comparación con el precio registrado en el mismo mes de 2024, que fue de \$1.938 por litro.

Gráfica No. 05. Precio del litro de leche con y sin bonificación voluntaria



Fuente: Unidad Seguimiento Precios Leche – USP. MADR.

Lo anterior evidencia que, aunque la producción de leche aumentó el año pasado, esta oferta no fue tan alta como para generar sobreabastecimiento, lo que ayudó a sostener los valores pagados en finca. Además, la necesidad de la industria de garantizar un abastecimiento estable en un contexto de recuperación del mercado contribuyó a mantener incentivos para los productores, reflejándose en una mejora del precio promedio recibido durante el año.

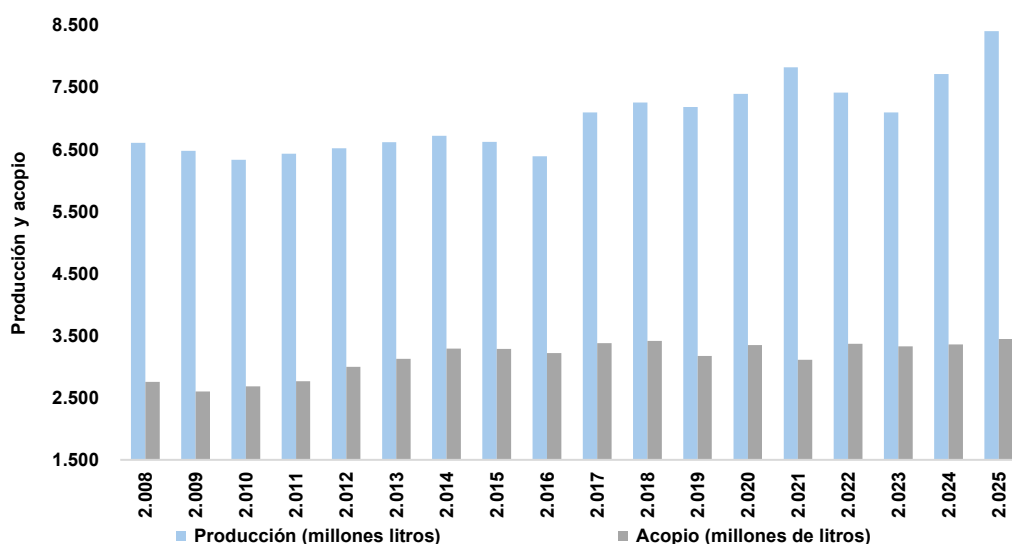
Este comportamiento también se refleja en las bonificaciones voluntarias, un componente importante del precio final. En diciembre de 2025, la bonificación alcanzó \$210 por litro de leche, un valor superior al registrado en el mismo mes de 2024, cuando se pagaron \$153 por litro.

1.2. Producción de leche

La producción de leche en el año 2025 registró un crecimiento de 9%, resultado que puede analizarse desde diferentes ópticas. La primera de ellas es la óptica climática, en donde la normalización del clima permitió producir en las épocas y estaciones correspondientes a los niveles altos y bajos de producción, es decir, permitió restablecer los patrones asociados a la estacionalidad productiva.

En este contexto, la producción de leche logró normalizarse tanto en las temporadas tradicionalmente bajas como en las temporadas altas de eficiencia productiva, reduciendo los efectos de volatilidad que se habían observado en años anteriores. Este crecimiento productivo permitió, además, que el acopio de leche también se incrementara, fortaleciendo la oferta disponible para la industria láctea.

**Gráfica No. 06. Producción y acopio de leche
(millones de litros)**



Fuente: Acopio: Unidad Seguimiento de Precios – USP, MADR. //

Producción: cálculos Oficina de Planeación Estudios Económicos de Fedegan – FNG, con cifras del DANE.

Desde otra perspectiva, el aumento de la producción constituyó un elemento clave de oferta que permitió moderar el dinamismo de las importaciones de leche y derivados. Si bien las importaciones se mantuvieron en niveles elevados, el mayor volumen de producción interna evitó un crecimiento adicional de las compras externas, incluso en un contexto en el cual la tasa de cambio durante 2025 se comportó a la baja, incentivando potencialmente la importación.

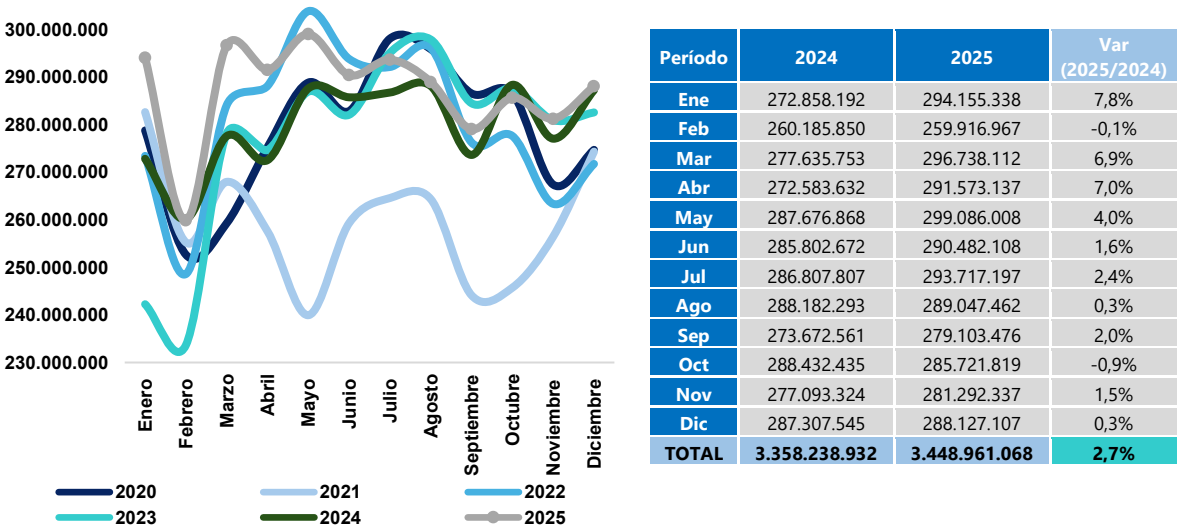
Así mismo, la producción de leche fue incentivada por el mejoramiento del consumo interno. Los precios relativamente estables de la leche y los derivados lácteos al consumidor estimularon tanto la producción como el acopio, permitiendo que el sector mantuviera una tendencia de recuperación sostenida frente a lo que habían sido los años más difíciles del periodo comprendido entre 2021 y 2023.

1.3. Acopio de leche

El acopio de leche presentó en 2025 cifras positivas en lo acumulado del año, con un crecimiento cercano al 3%. Si bien esta tasa no corresponde a un crecimiento de alta significancia, resulta relevante en la medida en que no se registraron cifras negativas, ni retrocesos frente a la producción observada en 2024.

Según las cifras reportadas por la Unidad de Seguimiento de Precios (USP) del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR), en 2025 el acopio de leche registró un aumento del 2,7 %, pasando de 3.358 millones de litros en 2024 a 3.449 millones de litros en 2025.

Gráfica No 07. Acopio de leche
(millones de litros)



Fuente: Unidad Seguimiento de Precios – USP, MADR.

A nivel regional, los departamentos con mayor participación en el acopio de leche fueron Antioquia (41 %) y Cundinamarca (26 %), regiones que históricamente han liderado este indicador debido a factores estructurales, productivos y de mercado que las diferencian del resto del país.

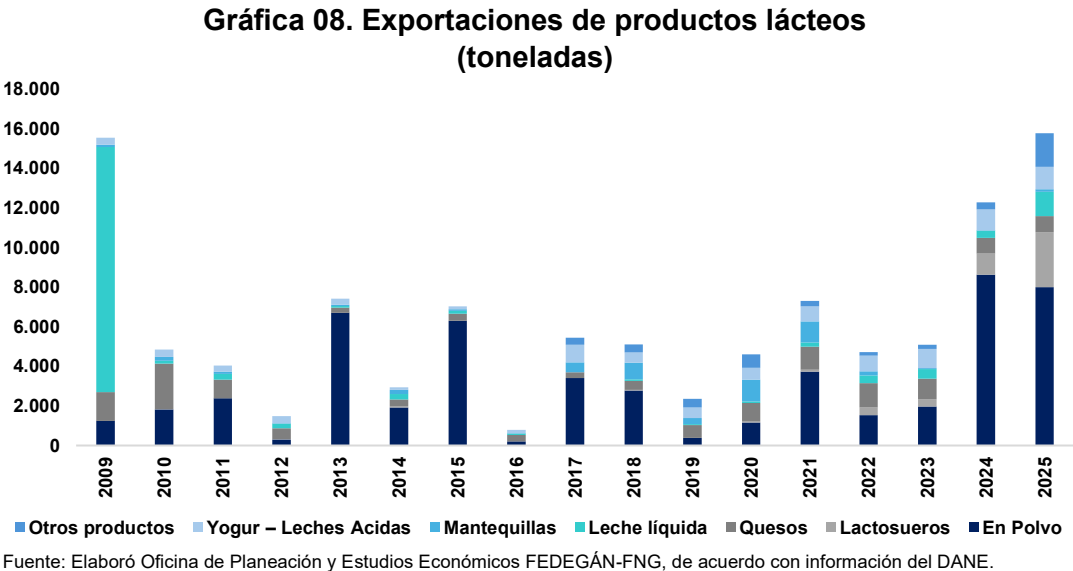
Este resultado constituye una señal importante para el sector, teniendo en cuenta que la recuperación del consumo incentivó la compra de leche cruda por parte de la industria láctea a los productores ganaderos, generando un efecto de jalonamiento sobre toda la cadena de valor, desde la producción primaria hasta la transformación industrial y la comercialización.

Es importante tener en cuenta que el precio al consumidor en 2025 tuvo variaciones significativamente mas bajas que en años anteriores, mientras que en 2022 el IPC de leche líquida subió 36,2%, el año pasado el aumento fue de 3,9% lo cual dio dinamismo en la compra de leche. No fue diferente en queso y derivados lácteos cuando los precios al

consumidor subieron 27,4% y 18,7% respectivamente en 2022, mientras que en 2025 las variaciones fueron de 7,1% y 4,8% respectivamente.

1.4. Exportaciones de leche y derivados lácteos

Las exportaciones de leche y derivados lácteos mostraron en 2025 un buen desempeño, superior al registrado en 2024. En total, se enviaron al exterior 15.775 toneladas, equivalentes a US\$55,7 millones, lo que representa un incremento del 28,4 % frente al año anterior, cuando se exportaron 12.285 toneladas.



En 2025, el portafolio exportador se concentró principalmente en leche en polvo entera, que representó el 56% del total de los productos enviados al exterior, seguido por los quesos frescos, con una participación del 12%. Venezuela se mantuvo como el principal comprador, mostrando un importante dinamismo en la demanda, mientras que Estados Unidos conservó una participación relevante dentro del total exportado y se consolidó como un destino estratégico para estos productos.

Este comportamiento se presentó a pesar de las dificultades asociadas a la tasa de cambio y a la política comercial de Estados Unidos, que en 2025 implementó una política arancelaria agresiva, imponiendo a Colombia un sobre arancel del 10%. Aun así, la dinámica exportadora logró mantenerse en una tendencia superior a la del año anterior.

Un elemento clave para este resultado fue la utilización de instrumentos promovidos por el Fondo de Estabilización de Precios - FEP, orientados a disminuir inventarios de leche y a incentivar la compra de leche en polvo y quesos. Estas herramientas permitieron descongestionar inventarios, canalizarlos hacia la exportación y mejorar la demanda general sobre la producción lechera colombiana, en un contexto de elevada oferta interna.

Si bien las exportaciones aún no alcanzan los niveles registrados en 2009, la importancia actual del comercio internacional radica en la diversificación del portafolio exportador y de los destinos, lo que brinda mayor seguridad a la dinámica comercial y reduce los riesgos asociados a la dependencia de pocos mercados. Hacia adelante, será fundamental avanzar hacia una producción más competitiva, que permita aumentar los volúmenes exportados de manera sostenible.

1.5. Importaciones de leche y derivados

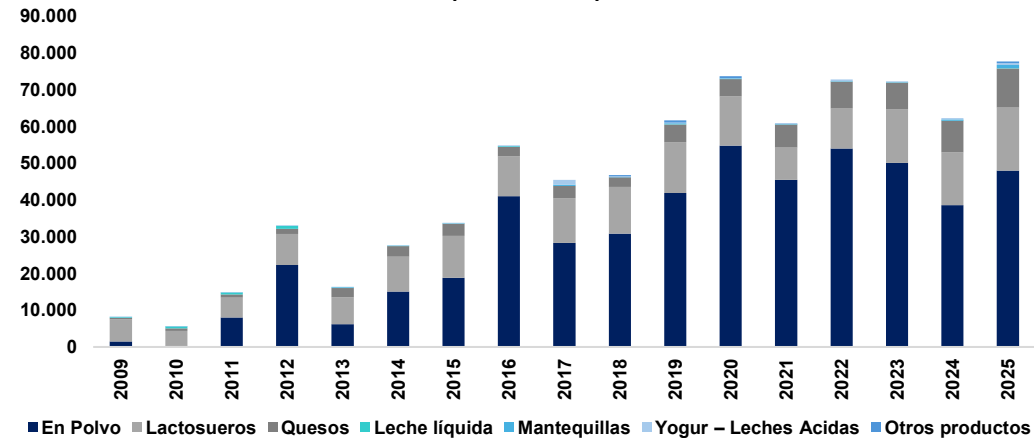
Las importaciones de leche y productos lácteos en 2025 generan preocupación en un contexto caracterizado por precios internacionales estables o con tendencia a la baja, así como por un fortalecimiento del peso colombiano frente al dólar, factores que incentivaron la compra externa de leche y derivados. En total, el año pasado ingresaron al país 77.605 toneladas de leche en polvo y productos lácteos, cifra 24,7% superior a la registrada en 2024, cuando se importaron 62.220 toneladas.

Este incremento es el mayor reportado en los últimos años y se explica principalmente por una tasa de cambio más baja y por la caída en los precios de la leche en polvo de Estados Unidos, principal proveedor de Colombia.

A ello se suma el comportamiento de los contingentes arancelarios. En el caso de los productos lácteos originarios de Estados Unidos, el contingente se agotó a finales de 2025 y dejó de existir a partir del 1.º de enero de 2026, conforme al cronograma de liberalización del TLC entre Colombia y Estados Unidos, entrado en vigencia en 2012.

En consecuencia, la leche en polvo estadounidense puede ingresar al mercado colombiano sin límites de volumen ni aranceles, eliminando el techo que hasta ahora funcionaba como una protección parcial para la producción nacional. Este cambio podría incentivar un aumento adicional de las importaciones, especialmente si las condiciones de precio y tasa de cambio continúan siendo favorables para los compradores.

**Gráfica No. 09. Importaciones de productos lácteos
(toneladas)**



Fuente: Elaboró Oficina de Planeación y Estudios Económicos FEDEGÁN-FNG, de acuerdo con información del DANE.

Los mayores volúmenes de importación provinieron de Estados Unidos, especialmente en leche en polvo y lactosueros, en el marco del Tratado de Libre Comercio. Durante la segunda parte del año, la caída de los precios internacionales incentivó particularmente la importación de leche en polvo descremada, debido a su menor precio frente a la leche en polvo entera.

Tabla No. 01. Principales países de origen de las importaciones de productos lácteos – 2025

Pais de origen	Productos	Toneladas Netas	Valor CIF (Miles US\$)	Participación (Miles US\$)
Estados Unidos	Leche en polvo descremada.	23.625	69.590	53%
	Queso fresco.	3.402	26.604	
	Lactosueros.	10.551	9.853	
	Los demás quesos.	1.389	8.934	
	Queso rallado o en polvo.	899	7.214	
	Leche en polvo entera.	1.391	6.029	
	Queso fundido.	1.018	5.428	
	Yogur	230	1.024	
	Mantequilla	42	341	
	Grasa láctea anhidra ("butteroil")	37	336	
	Las demás leches y natas.	17	136	
	Las demás leches con adición de azúcar.	0,06	0,6	
	Leche líquida con un contenido de materias grasas inferior o igual al 1% en peso	0,005	0,06	
Chile	Leche en polvo entera.	8.068	31.869	14%
	Leche condensada	412	1.273	
	Leche en polvo descremada.	300	902	
	Mantequilla	85	534	
	Lactosueros.	444	452	
Bolivia	Leche en polvo entera.	4.922	20.030	8%
Argentina	Mantequilla	736	5.281	5%
	Queso fresco.	860	4.156	
	Lactosueros.	2.279	3.152	
	Los demás quesos.	124	732	
	Queso fundido.	17	94	
	Grasa láctea anhidra ("butteroil")	1	10	
Francia	Leche en polvo descremada.	2.849	8.131	4%
	Lactosueros.	1.399	1.772	
	Los demás quesos.	42	464	
	Queso fundido.	60	395	
	Queso de pasta azul	1	31	
	Queso fresco.	0,4	6	
España	Los demás quesos.	370	3.700	3%
	Leche en polvo descremada.	720	2.088	
	Las demás leches con adición de azúcar.	75	332	
	Leche en polvo entera.	48	202	
	Queso fresco.	19	117	
	Los demás lactosueros	24	23	
	Queso fundido.	2	23	
	Queso de pasta azul	1	18	
Polonia	Queso rallado o en polvo.	0,1	1	2%
	Leche en polvo descremada.	1.705	4.953	
Portugal	Leche en polvo descremada.	1.450	4.206	2%
	Lactosueros.	661	880	
Otros países	Otros productos lácteos	7.332	23.334	9%
Total, importaciones productos lácteos		77.605	254.653	100%

Fuente: DANE.

También se registraron importaciones relevantes desde la Unión Europea. En este sentido, los volúmenes de importación de leche en polvo en 2025 fueron muy similares a los observados en 2024.

Desde una perspectiva estructural, resulta preocupante el aumento sostenido de la participación de las importaciones en el mercado interno. Mientras que en 2011 las importaciones representaban alrededor del 5,3% del acopio total, en 2025 esta participación

alcanzó cerca del 16%, evidenciando un desplazamiento progresivo de la oferta interna, especialmente de leche cruda, por productos importados como leche en polvo, lactosueros y otros derivados.

Adicionalmente, la amenaza de las importaciones no se concentra únicamente en la leche en polvo, sino que cada vez es más frecuente la importación de quesos, que compiten directamente con la industria transformadora y comercializadora de quesos nacionales.

1.6. Perspectivas del sector lechero para 2026

Para 2026 se espera que la producción de leche mantenga niveles muy semejantes a los de 2025, teniendo en cuenta la normalización del clima y la ausencia, hasta el momento, de fenómenos climáticos extremos como El Niño o La Niña. Sin embargo, no se deben descartar situaciones cada vez más frecuentes en la coyuntura climática como los frentes fríos provenientes de la zona norte del planeta que generan alteraciones de acto impacto en muy corto tiempo en diferentes regiones de Colombia.

Desde el lado de la demanda, el incremento del 23% en el salario mínimo podría incentivar inicialmente el consumo de productos de la canasta familiar, incluida la leche y sus derivados. No obstante, esta misma presión de demanda, asociada a un mayor ingreso nominal, tenderá a incentivar los precios al alza, lo que podría reducir el dinamismo del consumo en la segunda parte del año.

En este contexto, será fundamental evitar procesos especulativos y mantener eficiencia en la producción, transformación, transporte y comercialización, con el fin de evitar aumentos exagerados en los precios al consumidor que terminen desincentivando la demanda agregada de leche y sus derivados.

El acopio podría crecer en la primera parte de 2026, pero no necesariamente en la segunda, especialmente considerando que el arancel de importación de leche en polvo desde Estados Unidos es cero y que no existen contingentes, lo que permite una entrada ilimitada de volúmenes importados y podría desincentivar la producción nacional. Sin embargo, no puede generarse una alarma de desbordante en las importaciones frente a 2025 teniendo en cuenta que el arancel venía desmontándose de manera gradual desde 2012; esto quiere decir que no habrá un crecimiento exagerado de las importaciones en 2026 frente a 2025 pero sí se debe tener en cuenta que la producción importada cada vez gana más terreno frente al acopio nacional.

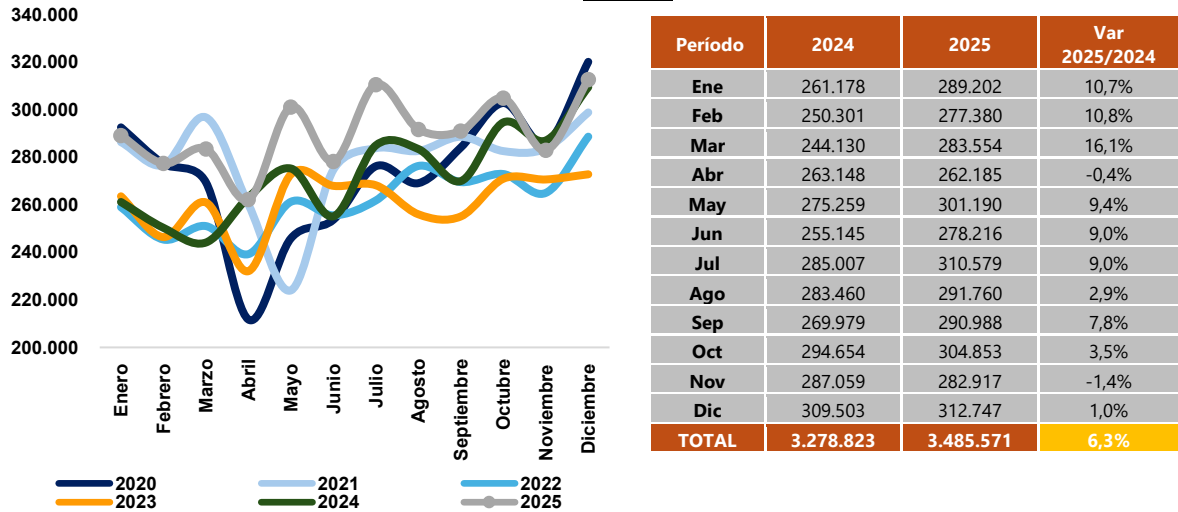
2. Sector cárnico bovino colombiano

2.1. Comportamiento de la faena y la producción en 2025

En el año 2025, el sector cárnico bovino presentó un comportamiento positivo en términos productivos, reflejado en un crecimiento de la faena superior al 6%, resultado que no se observaba desde años recientes. Este crecimiento estuvo estrechamente asociado a una mejor dinámica del mercado interno, particularmente al mayor ingreso nominal de los hogares, que permitió un aumento en el gasto destinado a la compra de carne de res.

En 2025 el sacrificio total de ganado bovino y búfalos en Colombia alcanzó 3.485.571 cabezas, lo que representa un incremento de 6,3% frente a las 3.278.823 cabezas registradas en 2024. Este mayor dinamismo en el sacrificio se atribuye a una demanda interna sostenida, impulsada por el crecimiento del ingreso real y el aumento del salario mínimo, factores que fortalecieron el poder adquisitivo del consumidor colombiano. Sin embargo, este mayor dinamismo en el consumo generó una fuerte presión en los precios tanto así que el IPC de carne de res finalizó 2025 con un crecimiento de 9,6%.

Gráfica No. 10 Sacrificio de bovinos y bufalinos (cabezas)
2020 – 2025

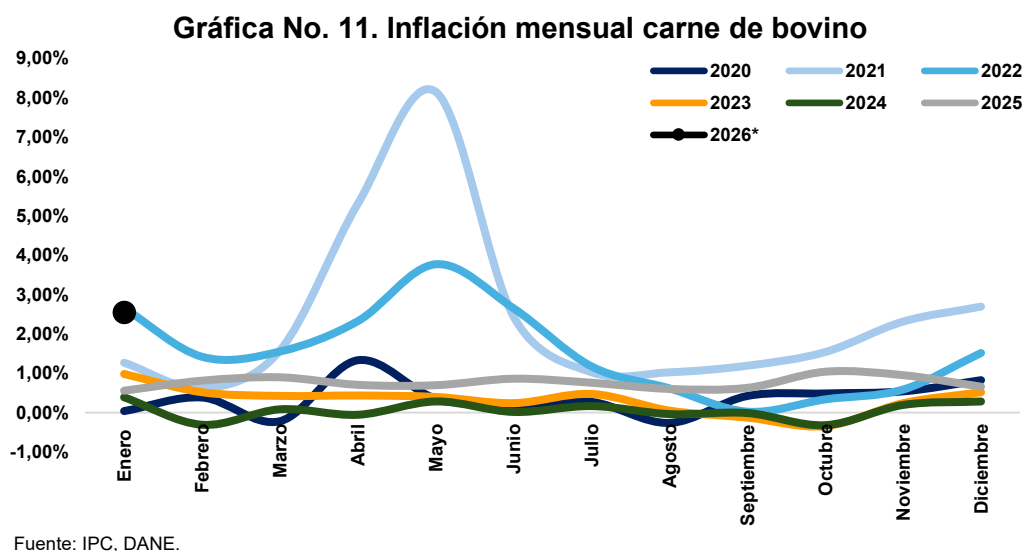


Fuente: ESAG - Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE.

Este resultado fue especialmente notorio durante el primer trimestre del año, periodo en el cual los precios al consumidor de la carne de res no habían registrado incrementos significativos, lo que permitió que el consumo se expandiera sin mayores restricciones desde el lado del ingreso real. Sin embargo, esta dinámica comenzó a moderarse desde el segundo trimestre del año, cuando los precios al consumidor empezaron a reflejar con mayor fuerza los efectos inflacionarios asociados, entre otros factores, al incremento del salario mínimo de 2025, que fue de 9,6%.

En efecto, al cierre de 2025, los precios al consumidor de la carne de res registraron un crecimiento de 9,6%, lo que generó un desincentivo relativo al consumo en la segunda parte

del año, limitando una mayor expansión de la demanda. En este contexto, el crecimiento de la faena respondió de mejor manera en el primer semestre del año, y de una forma más moderada en el segundo semestre del año.



Este incremento en el precio de la carne de res respondió también al comportamiento de mayor sacrificio bovino y al aumento en los costos de insumos, transporte y comercialización, así como a ciertas rigideces en la cadena de distribución. Tampoco pueden descartarse situaciones críticas que aun afectan a la cadena de valor como el sacrificio clandestino y el contrabando que afectan directamente la oferta disponible de animales. En conjunto, estos factores explican que la carne de res se haya ubicado entre los productos con mayores incrementos dentro del grupo de alimentos durante el año.

Como resultado del mayor sacrificio, y considerando además un ligero incremento en el peso promedio al sacrificio, la producción de carne bovina presentó un crecimiento importante. El peso promedio de sacrificio, considerando machos y hembras, se ubicó alrededor de los 446 kilogramos, mientras que el rendimiento promedio en canal mostró una mejora marginal, alcanzando cerca del 53,0% como indicador general.

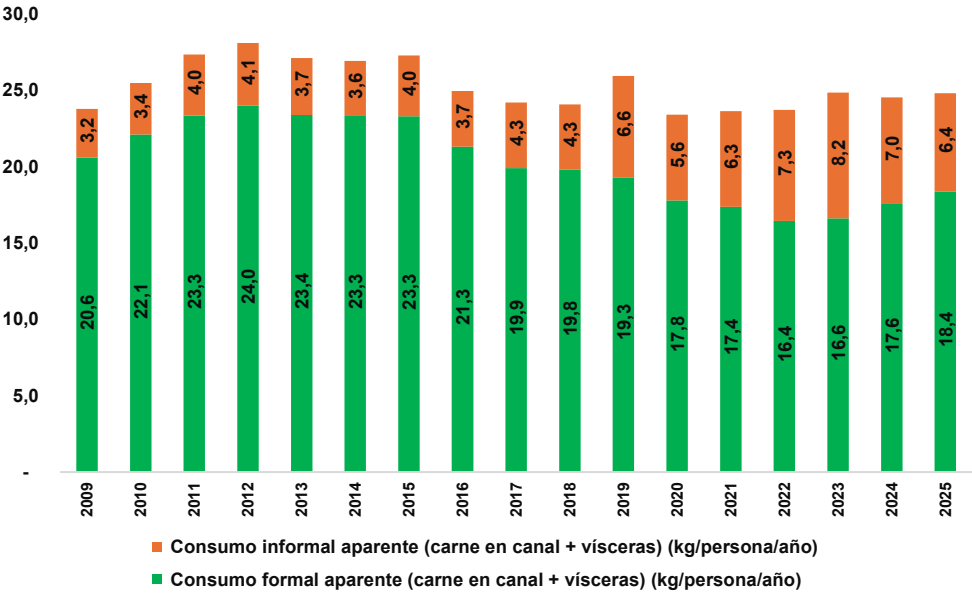
De esta manera, el año 2025 cerró con una producción formal de 811.846 toneladas de carne equivalente en canal, a las que se sumaron 198.695 toneladas de vísceras, permitiendo que la producción nacional abasteciera de manera adecuada el mercado interno. Este nivel de producción hizo posible que las importaciones de carne de res fueran mínimas, 14.252 toneladas, y que al mismo tiempo se registraran exportaciones de 34.939 toneladas (30.456 toneladas de carne y 4.483 toneladas de vísceras), además de los envíos de novillos en pie hacia mercados externos.

La preocupación persiste en el sacrificio clandestino y la producción informal de carne, en donde los modelos indican alrededor de 1 millón de animales que pudieron ser sacrificados de manera ilegal lo que significa alrededor de 268 mil toneladas de carne equivalente en canal surtidas desde la informalidad.

2.2. Consumo interno de carne de res

El comportamiento positivo de la producción estuvo acompañado por una recuperación del consumo interno de carne de res. En 2025, el consumo formal aparente alcanzó 18,4 kilogramos por persona, medidos en equivalente de carne en canal más vísceras, lo que representa un mejoramiento significativo frente al año 2024, cuando fue de 17,6 kilogramos por persona (equivalente a carne en canal más vísceras). Persiste la situación de ilegalidad en donde alrededor de 6,4 kilos de carne eq. canal que consume cada colombiano pueden estarse surtiendo desde practicas ilegales que van en contra de la formalización, la empresarización, el pago de impuestos y la salud pública.

Gráfica No. 12. Consumo total aparente (carne en canal + vísceras)
(consumo formal + consumo informal) (kg/persona/año)



Fuente: Cálculos oficina de Planeación y Estudios económicos, FEDEGÁN – FNG.

Este resultado confirma una tendencia de recuperación luego del fuerte deterioro del consumo registrado a partir de 2020, como consecuencia de la pandemia, y de las crisis posteriores que generaron presiones inflacionarias elevadas, especialmente durante los años 2021, 2022 y 2023. La recuperación observada en 2025 estuvo asociada, al menos en la primera parte del año, a un mejoramiento del ingreso nominal de los hogares, que permitió destinar una mayor proporción del gasto a la compra de carne de res.

No obstante, hacia la segunda mitad del año, el ingreso real de las familias comenzó a mostrar signos de deterioro, teniendo en cuenta el crecimiento en el índice de precios al consumidor de la carne de res, que fue significativamente más alto frente a sus principales competidores. En particular, mientras la carne de res registró aumentos cercanos al 9,6%, el precio del cerdo mostró una variación negativa de -2,8%, el pollo de 2,8%, y otras proteínas como el huevo también registraron variaciones negativas. Esta diferencia en precios relativos limitó el crecimiento del consumo de carne de res frente a otras proteínas de origen animal.

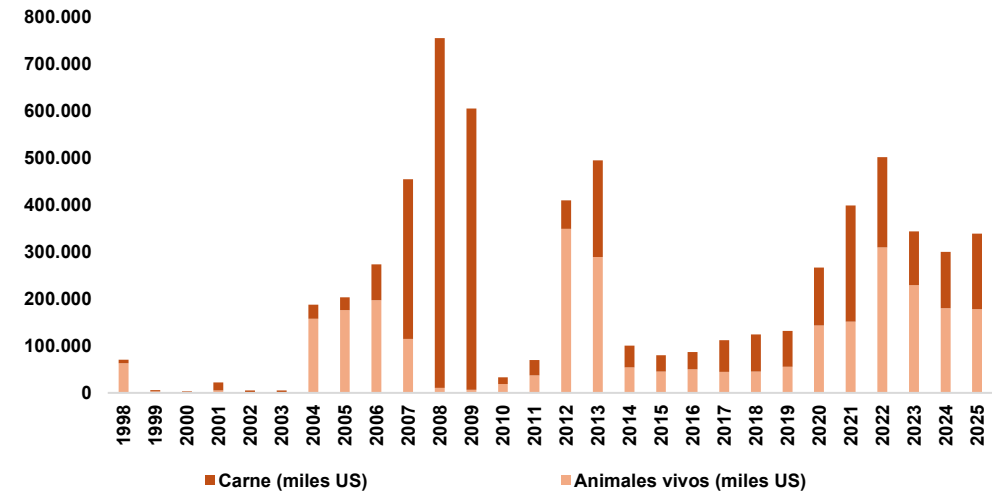
2.3. Mercado interno, exportaciones e importaciones

En términos generales, el mercado doméstico de carne de res presentó en 2025 un buen comportamiento, reflejado en el crecimiento de la faena de 6,3% y en la recuperación del consumo interno. Paralelamente, las exportaciones de carne bovina también mostraron una dinámica positiva, a pesar de las dificultades asociadas a la apreciación del peso colombiano, especialmente en la segunda parte del año.

En el frente exportador, se logró mantener la dinámica de envíos al exterior, apoyada en un mejor comportamiento de los precios internacionales de la carne, que mostraron una tendencia al alza desde el segundo semestre de 2024. Si bien estos precios no alcanzaron los niveles excepcionalmente altos observados en 2021, sí permitieron dinamizar las exportaciones y mitigar de manera importante los efectos negativos de la tasa de cambio sobre la rentabilidad del sector exportador.

Las exportaciones de carne de res, vísceras y animales vivos alcanzaron un total de US\$339 millones. A lo largo del año se enviaron al exterior 34.939 toneladas entre cortes y vísceras, por un valor de US\$160,9 millones. Los principales destinos fueron China, con compras cercanas a US\$92 millones, seguida de Argelia y Rusia.

Gráfica No. 13. Exportaciones de animales vivos y productos cárnicos (US\$)



Fuente: Elaboró Oficina de Planeación y Estudios Económicos FEDEGÁN-FNG, de acuerdo con información del DANE.

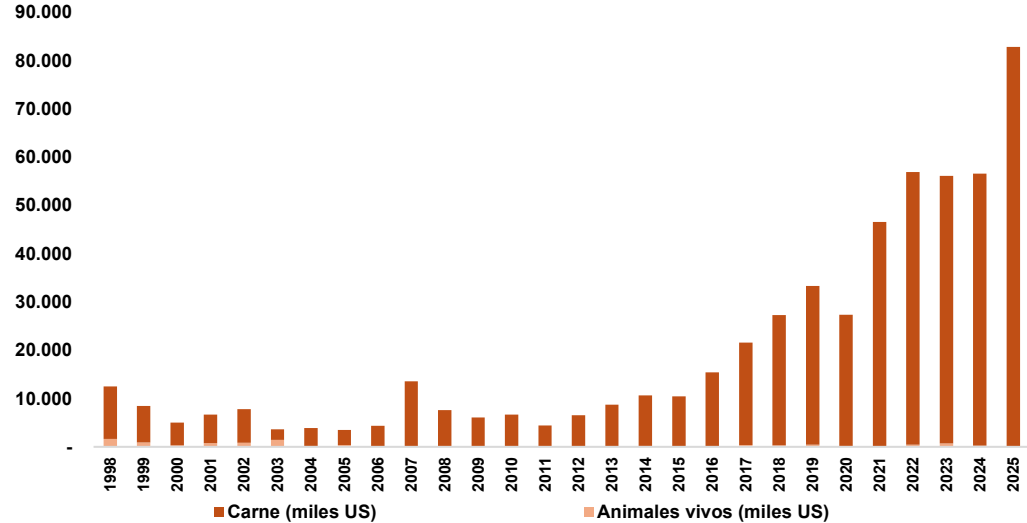
Por su parte, las exportaciones de animales vivos también representaron un componente significativo. En total, salieron del país 227.429 bovinos, que generaron ingresos por US\$178 millones, siendo Irak y Egipto los principales destinos de estos animales.

En cuanto al mercado venezolano, durante los últimos dos años se han observado señales de recuperación. Si bien aún no puede hablarse de un crecimiento sostenido, en 2025 se registró un aumento significativo frente a 2024, al pasar de 220 animales exportados a ese país a 6.217 animales, de los cuales el 100% fueron hembras, lo que también denota la necesidad del control en la exportación de vientres.

En cuanto a las importaciones de carne de res, estas continuaron siendo no preocupantes, con volúmenes totales que no superaron las 15.000 toneladas en 2025, provenientes principalmente de Estados Unidos y de países del Mercosur.

Esta tendencia evidencia que el comercio internacional colombiano de carne bovina en 2025 continuó orientado principalmente hacia la exportación, mientras que las importaciones no desempeñaron un papel significativo en la estructura de abastecimiento de carne de res destinada al consumo interno.

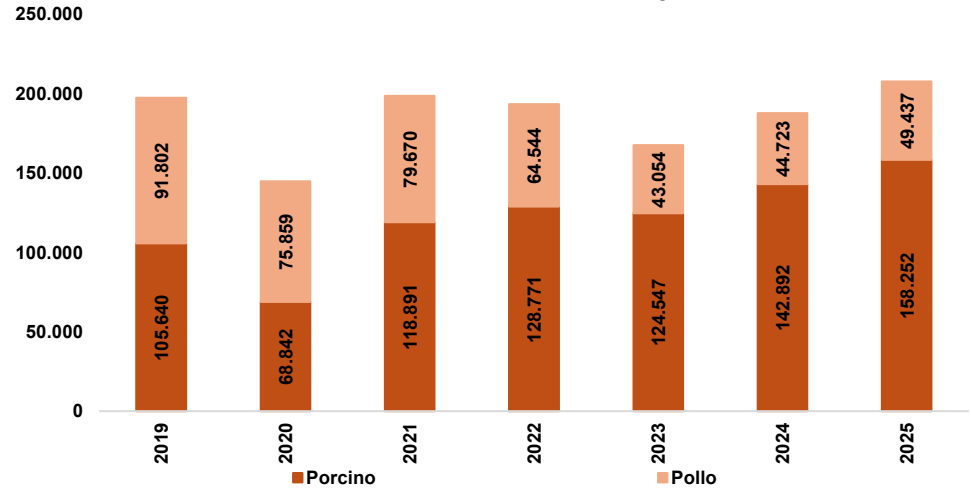
Gráfica No. 14. Importaciones de carne de bovino y despojos (miles US)



Fuente: DANE, Legiscomex

Sin embargo, resulta relevante señalar que el principal factor de presión competitiva no proviene de la carne de res importada, sino del alto volumen de importaciones de otras proteínas.

Gráfica No. 15 Importaciones de carne de porcino y carne de pollo (toneladas)



Fuente: DANE.

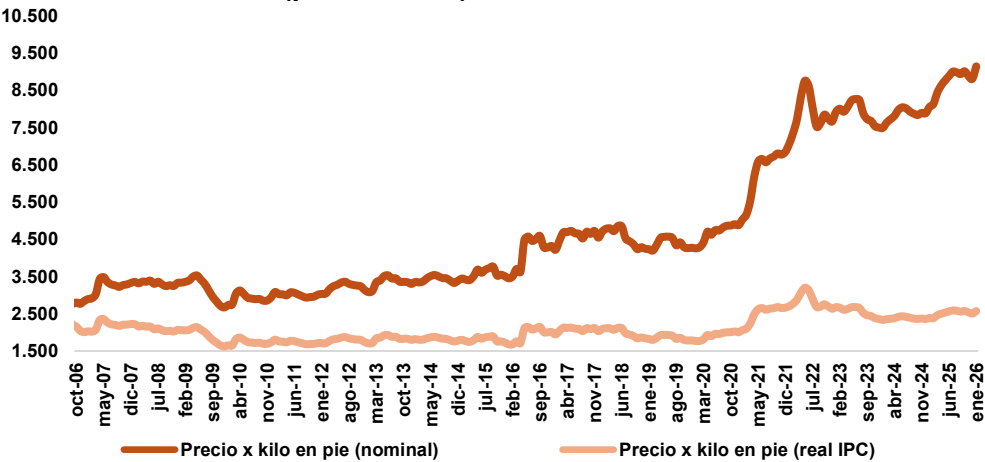
En particular, se registraron importaciones de 49.437 toneladas de carne de pollo y 158.252 toneladas de carne de cerdo, productos que compiten directamente con la carne de res nacional y que, además, afectan a las cadenas productivas nacionales de pollo y porcino. Esta situación refuerza la necesidad de promocionar el consumo de carne colombiana, resaltando sus atributos de calidad, avanzar en trazabilidad y promocionar el origen nacional.

2.4. Comportamiento de los precios del ganado

El precio del novillo mantuvo durante 2025 una tendencia creciente, muy semejante al comportamiento observado en los precios de la carne de res al consumidor. En efecto, el aumento en el precio final de la carne terminó trasladándose al precio del ganado en pie, todo como consecuencia de una mayor demanda de carne de bovino que fue impulsada por una mejor relación en el ingreso de las familias.

En 2025, el precio nominal promedio del novillo gordo fue de \$8.703 por kilo en pie, lo que representa un 11% más que el registrado en 2024, cuando el valor promedio fue de \$7.836 por kilo en pie. Esto evidencia un buen momento para la comercialización de animales en el país y resalta la necesidad de continuar trabajando para aumentar la oferta de bovinos, seguir garantizando el suministro de carne en el mercado interno y aprovechar los mercados internacionales en la medida que mejoren diferentes variables macroeconómicas.

**Gráfica No.16. Precio nominal y real del novillo gordo en Colombia
(pesos x kilo) base enero 2006**



Fuente: Precio promedio indicativo según subastas ganaderas. Cálculos: Oficina de Planeación FEDEGAN.

La buena dinámica comercial del mercado interno, el mayor consumo en la primera parte del año y las exportaciones aceptables permitieron que el precio del novillo se mantuviera cíclicamente en una tendencia general al alza, lo que incentivó tanto a los productores de ganado de ceba como a la industria frigorífica a continuar con sus procesos productivos y de transformación.

2.5. Perspectivas del sector cárnico para 2026

Para el año 2026 se espera un comportamiento muy semejante al observado en 2025. El incremento del 23% en el salario mínimo permitirá que al menos tres millones de familias cuenten con un mayor ingreso nominal, lo que podría incentivar el consumo de carne de res durante la primera parte del año.

Sin embargo, en la medida en que este mayor ingreso nominal se traduzca en presiones inflacionarias, los precios al consumidor tenderán a incrementarse, lo que podría generar un deterioro del consumo en la segunda mitad del año, tanto en carne de res como en otros productos de la canasta familiar. Adicionalmente, se debe evaluar el crecimiento en los costos de la mano de obra a partir del elevado incremento en el costo del salario mínimo y lo que se deriva de dicha variación.

En este contexto, será fundamental el comportamiento de la tasa de cambio para incentivar las exportaciones. En caso de que no se presenten repuntes importantes del tipo de cambio, será clave que los precios internacionales de la carne mantengan una tendencia al alza y que los principales compradores continúen demandando carne colombiana a precios aceptables, especialmente mercados como China y Rusia. Sin embargo, las apreciaciones iniciales indican que 2026 tendrían menor ritmo exportador al registrado en 2025.

Adicionalmente, será estratégico avanzar en la apertura de nuevos mercados, de tal forma que, aun cuando individualmente no representen grandes volúmenes, en conjunto permitan aumentar de manera significativa el volumen agregado de exportaciones.

Finalmente, cobra especial relevancia el mejoramiento de las relaciones diplomáticas y comerciales con Estados Unidos, bien sea en el actual gobierno o en el siguiente a partir del mes de mayo, con el objetivo de retomar la agenda de admisibilidad sanitaria de la carne colombiana hacia ese mercado. Estados Unidos representa una oportunidad estratégica de alto valor, tanto por su capacidad de absorción de volúmenes como por los precios que ofrece, lo que permitiría mitigar de manera más efectiva los efectos adversos de la tasa de cambio sobre la rentabilidad del sector cárnico colombiano.

Tampoco resultan de aporte positivo los señalamientos a las exportaciones de carne o animales en pie, como generadores de mayor precio en la carne de res. En conjunto las exportaciones de carne, vísceras y bovinos en pie no participan más del 7,8% en la oferta agregada de carne de res (equivalente en canal). De allí la importancia de políticas más efectivas en contra de la clandestinidad, la ilegalidad, el contrabando, el abigeato, el carneo, y en general que puedan contribuir al mejoramiento de la seguridad rural y al clima de negocio ganadero.

Conclusiones

El año 2025 marcó un punto de inflexión para los sectores lácteo y cárnico bovino, luego de varios años consecutivos de alta incertidumbre productiva, deterioro del ingreso real de los hogares y presiones inflacionarias que afectaron de manera directa el consumo interno. La normalización de las condiciones climáticas y una mayor estabilidad en los precios al consumidor permitieron retomar una senda de recuperación, aunque aún frágil y sujeta a riesgos estructurales.

En el sector lechero, la recuperación del consumo fue el principal motor del mejor desempeño productivo. El crecimiento del 9% en la producción de leche respondió tanto a la normalización climática como a la mejora en la demanda interna, permitiendo un aumento del acopio y una moderación en el dinamismo de las importaciones, aun en un contexto de apreciación del peso colombiano. No obstante, la recuperación de los precios pagados al productor fue parcial y aún distante de los niveles observados en 2021, lo que evidencia que la sostenibilidad del sector sigue dependiendo de un equilibrio delicado entre oferta, consumo e importaciones.

El acopio de leche, aunque con un crecimiento moderado cercano al 3%, mostró una señal positiva al evitar retrocesos frente a 2024. Este comportamiento refleja el papel fundamental del consumo interno como mecanismo de transmisión hacia el productor primario y confirma que la recuperación del sector depende, en gran medida, de la capacidad de la cadena para sostener precios finales accesibles al consumidor.

Las exportaciones lácteas, si bien aún lejos de los niveles históricos de 2009, jugaron un papel relevante en la descongestión de inventarios y en el fortalecimiento de la demanda agregada. La diversificación de destinos y productos se consolida como una estrategia clave para reducir riesgos comerciales; sin embargo, el crecimiento exportador seguirá condicionado a mejoras sustanciales en la competitividad productiva y logística del sector. Las importaciones de leche y derivados continúan representando uno de los principales riesgos estructurales para el sector lechero colombiano. El incremento de su participación en el mercado interno, que pasó de representar el 5,3% del acopio en 2011 a cerca del 16% en 2025, evidencia un desplazamiento progresivo de la producción nacional. Este riesgo se intensificará en 2026 con la entrada en vigor del arancel cero para la leche en polvo proveniente de Estados Unidos y la ausencia de contingentes, lo que exige una reflexión profunda sobre los instrumentos de defensa comercial y política sectorial.

En el sector cárnico bovino, el crecimiento de la faena de 6,3% y la recuperación del consumo formal per cápita de 18,4kg confirman una mejora significativa frente a los años posteriores a la pandemia. Este comportamiento estuvo estrechamente ligado al mayor ingreso de los hogares, especialmente en la primera parte del año, y a una dinámica favorable del mercado interno.

No obstante, el aumento de los precios al consumidor de la carne de res, superior al observado en otras proteínas como el pollo, el cerdo y el huevo, limitó la expansión del

consumo en la segunda mitad de 2025. Esta situación pone de manifiesto la vulnerabilidad del consumo de carne de res frente a los precios relativos y la necesidad de mejorar la eficiencia a lo largo de la cadena para preservar su competitividad frente a otras fuentes de proteína animal.

Las exportaciones de carne bovina mostraron una dinámica positiva, apoyadas en una mejora de los precios internacionales que permitió mitigar parcialmente los efectos adversos de la apreciación del peso colombiano. Aunque las importaciones de carne de res continúan siendo bajas y no representan una amenaza directa, el alto volumen de importaciones de carne de pollo y porcino constituye un factor de competencia indirecta que afecta al conjunto del sector pecuario.

El precio del novillo gordo mantuvo una tendencia general al alza durante 2025, coherente con la dinámica del mercado interno y las exportaciones, incentivando la producción y la actividad frigorífica. Sin embargo, esta misma tendencia se trasladó parcialmente al consumidor final, reforzando las presiones inflacionarias sobre el consumo.

Para 2026, tanto el sector lechero como el cárnico enfrentarán un escenario similar al de 2025, caracterizado por un impulso inicial al consumo derivado del incremento del 23% en el salario mínimo, seguido de un probable deterioro del ingreso real en la segunda mitad del año debido a presiones inflacionarias. La sostenibilidad del crecimiento dependerá de la capacidad del sector para evitar incrementos exagerados en los precios al consumidor y de mantener eficiencia en producción, transformación, transporte y comercialización.

Finalmente, el fortalecimiento del comercio exterior se consolida como una estrategia fundamental para ambos sectores. En el caso de la carne, la apertura de nuevos mercados y el avance en la admisibilidad sanitaria hacia Estados Unidos representan oportunidades estratégicas de alto valor. En el caso del sector lácteo, la consolidación de instrumentos que permitan manejar excedentes y fortalecer la competitividad exportadora será clave para mitigar los riesgos derivados de un mercado interno cada vez más expuesto a las importaciones.



Balance y perspectivas del sector ganadero colombiano

**Federación Colombiana de Ganaderos – FEDEGAN
Fondo Nacional del Ganado – FNG
Oficina de Planeación y Estudios Económicos**



Febrero 2026

